

C.3. Qué harán las bibliotecas dentro de 15 años

Lluís Anglada

31 enero 2012

Anglada, Lluís. "Qué harán las bibliotecas dentro de 15 años".
Anuario ThinkEPI, 2012, v. 6, pp. 65-67.



Resumen: Parece claro que las bibliotecas tienen hoy aún una finalidad clara, pero ¿la tendrán también dentro de 15 años? Esta nota pretende que sí y afirma que las bibliotecas tienen futuro y que consiste en ofrecer lugares donde las personas puedan estar en contacto con la información y socializarla, en pagar los costes de servicios de información de calidad para un público amplio y en ser las instituciones que asuman la responsabilidad de conservar la información actual para su uso presente y futuro.

Palabras clave: Bibliotecas, Futuro, Subsidiar la información, Biblioteca como espacio, Conservación de la información.

Title: What will libraries be doing in 15 years

Abstract: It seems clear that today libraries still have a clear purpose, but will this also be true in 15 years? This note takes an affirmative stand, that libraries have a future and it is in providing places where people can get in touch with information and socialize, in paying the costs of quality information services for a broad public and in being the institutions that take responsibility for maintaining current information for present and future use.

Keywords: Libraries, Future, Information subsidize, Library as space, Information preservation.

Un amigo, un poco harto –creo– de mis explicaciones sobre lo útiles que son las bibliotecas en el mundo de hoy, me replica: bien, está claro que las bibliotecas hoy tienen finalidad, pero ¿qué harán dentro de 15 años?

La pregunta me pilló desprevenido pero la respuesta fue rápida: ofrecerán lugares donde estar, pagarán para tener información disponible y guardarán esa información para la posterioridad.

Un lugar donde estar

Quizá sea un misterio, pero a su vez es un hecho constatable, que bibliotecas diseñadas como espacios agradables atraen gente que entra en contacto con la información. ¿Es esto un defecto? Al contrario.

Los espacios (museos, tiendas o plazas) se llenan de gente gracias a su diseño, pero sobre todo a la necesidad que cubren. Si las bibliotecas atraen a gente debe ser que la gente necesita lo que las bibliotecas ofrecen y esto debería ser visto a nivel social como una solución y no como un problema. Casi todos los usos (incluso los espurios) de una biblioteca deberían ser favorecidos ya que implican de alguna forma el crecimiento personal. Ofrecen un lugar donde estar (con

nosotros mismos, con otros y en contacto con la información), facilitan el contacto de uno con la cultura en sus diferentes formas y con otras personas también interesadas en ella, un espacio donde encontrarse con quien pueda tener intereses similares, un lugar donde estar sin consumir, sin pagar, sin tener que seguir la moda... Los servicios de las bibliotecas serán la creación y mantenimiento de lugares y espacios reales, y quizá también virtuales.





Pagar

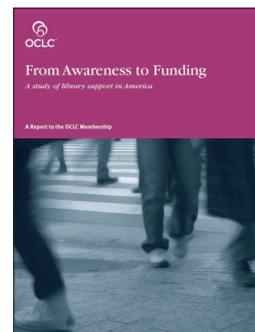
El bienestar de la mayoría de la población en una sociedad como la española permite que nos paguemos los libros que leemos (al fin y al cabo, leemos poco). En el ámbito del aprendizaje, los manuales pueden incorporarse a los costes del estudio y los artículos comprados *just-in-time*, a los de la investigación. Pero este no es el problema. Podemos determinar (e individualmente comprar) el pequeño porcentaje de libros que satisfacen la mayoría de nuestras necesidades o usos. Las bibliotecas ofrecen colecciones, pagan a los editores (a veces precios superiores al de un uso individual) para ofrecer usos múltiples de documentos que quizá no sean usados o lo serán de forma minoritaria.

Pero su existencia forma parte de nuestra libertad. Libertad de elegir, de desarrollar nuestros gustos, nuestras intuiciones y aficiones. Las bibliotecas pagan en representación de esta sociedad (una ciudad, una universidad, una empresa, una escuela) para que la persona pueda acceder, bajo régimen capitalista (retribuyendo al autor y al editor), a un bien socializado. Y esto es mejor, ya que ni los muy ricos de forma individual pueden formar colecciones tan extensas como las que forman (a través de las bibliotecas) los pobres subordinados. Uno de los servicios de las bibliotecas será pagar para formar colecciones de documentos impresos y también electrónicos.

Guardar

La importancia de nuestro pasado, de nuestra identidad y de nuestra memoria crece con nues-

tro bienestar. Esto es cierto a nivel individual y social, y también para la generación de nuevo conocimiento. Hace tiempo en un dominical de *El país* se mostraba lo que personas de unos 100 países diferentes señalaban como su bien máspreciado. Se podía comprobar allí este principio que es en cierta forma un corolario de la pirámide de **Maslow**¹. Guardar difícilmente genera beneficio y no tiene suficiente incentivo como para ser dejado en manos de la iniciativa privada y la empresa. Alguien tiene que hacerlo y las bibliotecas ofrecerán este servicio a la colectividad, es decir, conservarán información y la organizarán para que pueda ser encontrada y usada en un futuro. Otro de los servicios de las bibliotecas será guardar la información que generamos hoy, sea ésta en papel o digital.



“Las bibliotecas ofrecerán lugares donde estar, comprarán libros y otros materiales, y guardarán esa información para la posterioridad”

Tenemos que trabajarnos el futuro

Lo dicho puede tomar formas distintas en función de que lo apliquemos a una biblioteca municipal, escolar o universitaria. Espacios para ciudadanos o para estudiantes. Pagar para ofrecer libros a los lectores ociosos o bases de datos muy específicas para investigadores especializados. Guardar los carteles de la fiesta mayor, la web del ayuntamiento o las tesis doctorales leídas en una universidad.

Nadie sabe con seguridad lo que va a pasar pero muchos intentan influir en el mañana desde el presente. Las bibliotecas lo están haciendo así, sea de forma consciente o inconsciente.

En el momento actual de crisis económica, van a ser necesarias dos cosas:

- Un modelo de biblioteca que aporte valor a una sociedad en tránsito. No debería ser difícil ya que la sociedad tenderá a usar la información cada vez más y en más entornos y circunstancias, y por fáciles que nos pongan las cosas las tecnologías, la biblioteca-organización siempre tendrá ocasión de mejorar la relación información-persona.

- Ofrecer a la sociedad una imagen renovada de la biblioteca y mostrar su valor para una socie-

dad cambiante. No debemos minimizar la fuerza de las imágenes mentales construidas a lo largo del siglo pasado, y la biblioteca es para mucha gente un almacén conservador de libros impresos. Una parte de los esfuerzos de los bibliotecarios se ha dedicado a la estadística y a los indicadores de rendimiento de los servicios bibliotecarios. Se quiere poner de relieve el valor de las bibliotecas para la sociedad a la que sirven².

Y aún dos más a nivel más práctico: hacer los deberes (renovar nuestros servicios para construirlos para los usuarios), y hacerlo en cooperación o colaborativamente (de nosotros con nuestro entorno, las bibliotecas de diferentes tipos entre sí, bibliotecas con archivos y museos y profesionales con usuarios).

El futuro de la biblioteca no sólo dependerá de razones objetivas, sino que está en los valores con los que se construya la sociedad del futuro.

El estudio de *Oclc* "From awareness to funding: a study of library support in America" tiene como principal conclusión que "sorprendentemente, el soporte financiero a las bibliotecas no se correlaciona con factores demográficos (ingresos, edad, género, raza, afiliación política, etc.). El soporte a las bibliotecas tiene más que ver con una manera de pensar o una actitud mental que con los perfiles demográficos tradicionales³".

Pero –como dicen en Nicaragua– lo más seguro es que quién sabe.

Nota: Este texto fue publicado el 5 de octubre de 2011 en:

<http://bdig.blogspot.com>

Notas

1. Pirámide de Maslow.

http://es.wikipedia.org/wiki/Pirámide_de_Maslow

2. Ver las publicaciones recientes de:

Gauder, Brad (ed.). *Perceptions of libraries: context and community. A report to the Oclc membership*. Dublin, Ohio: Oclc, 2010. ISBN: 978 1556533952

http://www.oclc.org/reports/2010perceptions/2010perceptions_all_singlepage.pdf

Oakleaf, Megan. *The value of academic libraries: a comprehensive research review and report*. Chicago: Association of College and Research Libraries, 2010. ISBN: 9780838985687

http://www.ala.org/ala/mgrps/divs/acrl/issues/value/value_report.pdf

3. Dublin, Ohio: Oclc, 2008.

<http://www.oclc.org/reports/funding>

Papel formador de la biblioteca Nieves González-Fernández-Villavicencio



A las tres tareas descritas por **Lluís Anglada** (espacios de socialización y encuentro, acceso a la información gratuita para todos y generación de contenidos locales), creo que le falta una fundamental, y es el papel formador de la biblioteca, o mejor dicho, de los bibliotecarios.

Formar, alfabetizar en información y en tecnologías sociales, informáticas, en medios. Los bibliotecarios en colaboración (es lo deseable) con informáticos, pero también docentes, pedagogos, técnicos en audiovisuales, siempre buscando sinergias, tienen en las actividades formativas una evidencia del impacto que la biblioteca puede tener en su comunidad, para demostrar el valor de las bibliotecas.

ngonfer@upo.es